

conducta del Mariscal de Berwick, que en este día no dejó que hazer, dando todas las providencias, y disposiciones que adelantaron el logro que se ve en efecto de una Victoria tan feliz, completa, y de tales consecuencias.

El Señor Duque de Orleans, llegó al Exercito el día siguiente al de la Batalla; los Enemigos se retiraron à Jativa, el mismo día del Combate, con solo parte de su Cavalleria muy maltratada, haziendolo bien de prisa el Marqués de las Minas.

El día 27. partió àzia Algera la mayor parte de nuestra Infanteria, y el 28. la avia de seguir la demás, para entrar en el Reyno de Valencia, por la parte que pareciere mejor, y segun se fueren adquiriendo las demás noticias, así de esta Batalla, como de los otros favorables sucesos, que se esperan, y nos debemos prometer de ella: se irá dando à la estampa.

## CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Antonio Bizarrón.

16  
RELACION PRESUMPTA,  
y verdadera de lo sucedido en  
Madrid el día que entraron las  
Catolicas Armas del Rey nues-  
tro Señor Don PHELÍPE V.  
el Animo (que Dios guarde.)

**D**espués de quarenta días, que el Exercito Ingles, y Portugués llegó à esta Corte, y le dió la indobida obediencia al Señor Archiduque Carlos de Austria, y fueron entreteniéndose los animos de los leales à su Rey sufrete, y Monarcas de estos Reynos con cartas fingidas en nombre del Serenísimo Archiduque, de que en breve tiempo estarian à recibir los leales Pueblos de la opresion, y cautividad tan vocada, como aplaudida, publicándose en Aragon, y si marchaba à la guerra, con un poderoso Exercito de 30. Cavallos, y 80. Infantes. Suspiraban los animos tolerantes de las Ciudades Cortesanas, no obstante de ser cierto el estado de las Armas Catolicas, y la gloria de las fuerzas de los Enemigos; y la fidelidad, con que se guardaban los Pueblos à favor de su Soberano, à quien ay las nado pacíficamente Rey de España, para ver adonde llegaba su presumida arrogancia: Llegaron al ultimo de los engaños publicando, que el día trece de este mes de Agosto dormia en Arganda el Señor Archiduque, y que el siguiente día del gran Patriarca Sancho Domingo avia de entrar en Madrid à las nueve de la mañana. De cubrióseles el engaño, por teniendo noticias ciertas, de que nuestro Rey PHELÍPE V. no solo avia derrotado la Exercito Ingles, pero que avia entrado sin Tropasen Alcalá, y quedaba ya en posesion con todos sus Generales acordados en Guadaluza. Seguíse el engaño con solo distar la

alegría à vista de su ceguedad; quando estando en esta festi-  
vacion de día à las diez y media de la mañana entró en Co-  
rte acompañado de tres Soldados de la Guardia de nues-  
tro Rey PHÉLIPPE V. por la calle de Alcalá, encaminándose  
à la Ynglesia innumerable aclamacion del Pueblo, sin hallar  
oposicion alguna de parte de la yndia contraria, y afiò a el  
Señor Archiducos; pero que mucho si su pabien los desfiló-  
bro, y dió luz, para ver tí impedidamente lo que nunca se  
gobian, viviendo regañados de sus mismos cegañadores. Di-  
vulgóse à breve espacio la novedad de los Soldados, y fu ar-  
ribó al Consistorio, a que motivo, que todos los Naturales,  
Vecinos, y Oficiales, haciendo sus exercicios, y ocupaciones  
se furra por las calles publicas, sin mas ruido, que las vo-  
zes populares aclamando à su Rey deseado, repitiendo el viva  
y pero con la circunstancia de decir viva PHÉLIPPE V. y  
la Saboyana. Duró todo el día, y la noche de festivo acla-  
mar, sin aver sucedido desgracia alguna de parte del Popu-  
lar, hasta que los Soldados al tiempo, que hazian guarda en  
la Plaza de Palacio se pabieron en defenia, y entrado Caval-  
leros de polo fiero a una averdudad, retirandolos al spí-  
mo Palacio, donde los detuvieron. Fue el ruido tan herman-  
damente amoroso, que los amigos, y no conocidos se abra-  
zaban en las calles, Templos, y casas, como si se diesen a los  
glos se a pasaran volver à sus Patrias.

No obstante de algunas muertes causada mas de la curio-  
sidad, que de la oposicion, prosigió el aparato de Nuestro  
PHÉLIPPE V. con demostracion tan ántica, que se vieron hom-  
bres de Categoría, y de credito baylar por las calles publicas  
con el frenes de su alegría, las mugeres de respeto, y de acor-  
dada hazer demostraciones de vuagares, y de las vulgares de  
dejarlas. Los Cavaleros en los Coches de ricompensas  
de la autoleida Los Señallados se esconden de los. Los Escri-  
geros librándolo, y se iban prosigiendo los festeos en la festi-  
vacion aclamacion a su legítimo Rey, que ya se iban perdido,  
y consideraban hallado despues de tantas fugas, vagueando  
por las Camp. ény y enfrente de la ciudad. Ego, que por pri-  
mo con la misma rumba por caminos peligrosos, é inder-  
tos a la clemencia de los Judos, y lealtad de sus Vassallos a-  
l

210  
manes que la hospedaron en sus corazonces, antes que en sus  
Pueblos, y Aldeas, dexando se, é dipo a la inclinacion del  
Sol, agua, ayre, y tierra, usualdipote de un arbol por el Sol  
de pollados, y sembrero por la agua de un arpecho, por el ay-  
re de un transporta por la tierra, comiendo muchas vezes la  
ynda de los campesinos, y estando, lo que se deban com-  
pando de paciencia.

Llegó la noche de este festo día, en que se publicaron hem-  
blar por el Señor Don Alonso Perez de Vercos, y Navas de  
Corregidor de esta Villa, y vino a ser condescuerdo de libe-  
radados por los el Señor Marqués de Mejorada a quito tarde,  
y apenas entendiò las luzes el bobón el parer, a que espiró el  
día, quando detuvieron los Leales, de mostrar sus corazonces  
alobos, dieron principio a encender el ayre con rayos de ale-  
grías, que asociado por los temores en toda la. Como fue-  
ron respondiendo con las rezadas hasta las diez de la noche,  
en tanta manera, que parecia aver caso Cielo. Librellado en  
la media Region del ayre. Los balcones, y ventanas del mal  
fatigado de la noche se miraron bexer un bobón de luzes  
tan sin conserto, que se oponian à las lámparas tan igualmente,  
que componian a las calles principales las mismas ciudades, é  
en habiéndose. La Plaza Mayor se excoló canto, que pareció  
estado de muchos de dar el adorno lucido, pues la compo-  
ron los mismos habitadores en los mas de los balcones con  
tres, y quatro luzes, que al compo de lo hermolto de su sa-  
brica sobretalia lo posido de sus telescopos.

Otra maravilla de advertir en esta celebre noche, y fue, que  
en otras como se glosa conmutado el Pueblo, y Genio no  
dexaba gozar lo lucido de las calles por su alboroto festivo,  
y en estas se vieron tan detembaradas, que todo los doctos  
ocupaban sus balcones, y puertas, por que los cohechos arro-  
ban desde sus quaternos providencia, que de el nuevo Cor-  
regidor puesto por Nuestro Amado PHÉLIPPE V. publicando  
bando, que à las nueve de la noche todos estubiesen en sus  
casas, y obedecieron tan castidamente, que con tuvieron ne-  
cessidad de reprehension ningun habitador de los Soldados,  
que corrian relando las calles, tan unidos con el genio Cor-  
tesiano, que eran con ellos los mas celebrantes en vídores, y  
demon-

dehincraziones festivas, aunque repetidas vras bolviesen á  
pasar por un parage mismo, y no solo en lo publico de las  
Platas succedian las amorosas correspondencias, pero en las  
casas, y verdades se reconciliaron en millares de leyes  
oposiciones, bolviesdo á su concordia antiguas mocion tras-  
lada de la Paz, y sosiego, que esperamos de Nuestro Rey, y  
Señor, que á frigas de su valeroso espíritu, é incansable aten-  
te rá labrando con el fuego, y lo benigno, para confusion de  
los Enemigos de la Fè, que es su principal assumpto, como  
tan Carolico Monarca. El día siguiente, y noche prosiguen  
los mismos festivos aplausos, mirandose nuevos jubilos, y  
demonstraciones con tanto exceso, que para mostrar el ca-  
rino á Nuestro PHELIP V. salian con su Retrato, y el de la  
Reyna Nuestra Señora, atamborados de hachas, y roda la Piche,  
que regaña esta Corte con Estampas en los pechos, y los que  
no las hallan, compran Santiago á cavallo, diziendo, que es  
lo mismo. Todas las noches pasean día, poente ha manda-  
do, que dentonze en los balcones hasta la mañana. Lo que  
fuere sucediendo en este particular, se va dando á Estam-  
pa para consuelo, no solo de de los Castellanos, pero de todos  
quatro habitadores pueblan tan populoso Reynos.

